

**Bosquejos de los mensajes
para el entrenamiento de tiempo completo
en el semestre de otoño del 2005**

**TEMA GENERAL:
LA VIDA QUE VENCE SEGÚN SE PRESENTA
EN EL CANTAR DE LOS CANTARES**

Mensaje doce

Vencer en la cuarta etapa

(3)

Llamados por Dios a vivir detrás del velo en el Lugar Santísimo

Lectura bíblica: Cnt. 6:4a; He. 9:3-4; 10:19-22; Ap. 2:17

- I. El Señor nos llamó a vivir detrás del velo en el Lugar Santísimo, o sea, en Dios mismo, a fin de que disfrutemos de Dios en Cristo como “el Espíritu, el Santo”, de tal modo que seamos saturados de Él hasta llegar a ser Su santuario corporativo, la santa ciudad, el Lugar Santísimo consumado—Cnt. 6:4a; Ef. 1:4; Ap. 21:2:**
- A. El profundo pensamiento en el Evangelio de Juan es que Cristo vino como la realidad del tabernáculo de Dios a fin de que el hombre pudiese ponerse en contacto con Él y entrara en Él para disfrutar de las riquezas contenidas en Dios—1:14, 29.
 - B. El objetivo de 1 Corintios era motivar a los creyentes corintios a aspirar al crecimiento en vida a fin de llegar a ser personas que viven en su espíritu —la realidad del Lugar Santísimo— para ser ministros del nuevo pacto—2:15.
 - C. El libro de Hebreos exhorta a los creyentes a venir al Lugar Santísimo en virtud de la sangre de Jesús para que puedan disfrutar a Cristo como realidad del nuevo pacto—9:3-4, 14; 10:19-22; 6:19-20; cfr. 13:13.
 - D. Los caminos que conducen a Sión son los caminos benditos que sirven para ir en procura del Dios Triuno encarnado, en Sus consumaciones, lo cual es tipificado por el inmobiliario del tabernáculo—Sal. 84:3-5:
 - 1. Que los caminos de Sión estén en nuestro corazón quiere decir que debemos tomar el camino de la iglesia no meramente de manera externa, sino internamente—42:7; Mt. 6:6.
 - 2. Sión es el lugar exacto donde Dios está, el Lugar Santísimo; los vencedores llegan a ser Sión, y el recobro del Señor consiste en edificar Sión—Ap. 21:16; cfr. Éx. 26:2-8; 1 R. 6:20; Sal. 48:2.
- II. La manera en que estaba dispuesto el tabernáculo y lo contenido en éste, es un cuadro muy detallado y preciso de la economía de Dios en el universo; aquí se describen las experiencias de Cristo que hacen que seamos incorporados al Dios Triuno para mezclar la divinidad con la humanidad a fin de que Él obtenga así Su expresión máxima y universal:**
- A. Día a día debemos poner en práctica tomar a Cristo y aplicarlo como nuestra ofrenda por el pecado (Lv. 4:3) y por las transgresiones (5:6); esto nos conducirá al disfrute de Cristo como holocausto (1:3) y como ofrenda de harina (2:4-5), lo cual alcanza su

consumación cuando le disfrutamos a Él como ofrenda de paz (3:1), ofrenda mecida (7:30), ofrenda elevada (v. 32) y libación (Éx. 29:40).

- B. Día a día debemos disfrutar de Cristo como el Espíritu-Palabra, el cual está representado por el lavacro—38:8; Tit. 3:5; Ef. 5:26.
- C. Día a día debemos experimentar a Cristo como el suministro que nos capacita para servir, representado por la mesa de los panes de la presencia—Éx. 25:30; 33:11, 14.
- D. Día a día debemos experimentar a Cristo como la resplandeciente luz de vida, representada por el candelero—Jn. 8:12; Éx. 25:31-34.
- E. Día a día debemos disfrutar de Cristo como nuestra oración, representada por el altar de oro para el incienso—30:1; Sal. 141:2; Ro. 8:34; He. 7:25; Ap. 8:3-4.
- F. Día a día debemos disfrutar de Cristo como realidad del arca del pacto y del arca del testimonio que se halla en el Lugar Santísimo—Nm. 10:33; Éx. 25:22; Heb. 9:3-4.

III. Todo aquel que busca a Cristo y vive en su espíritu como la realidad del Lugar Santísimo disfruta de Cristo como el maná escondido (el suministro secreto de vida), la vara que reverdece (la vida de resurrección) y las tablas del pacto (la ley de vida que opera internamente), todo lo cual está escondido en el arca, dentro del Lugar Santísimo—vs. 3-4; Jn. 6:32; 11:25; Ro. 8:2:

- A. Estas cosas se refieren a las experiencias de Cristo que son más elevadas, profundas e intrínsecas, tal como están reveladas en la santa Palabra.
- B. El maná escondido tipifica al Cristo que es ingerido, digerido y asimilado por nosotros a fin de que lleguemos a ser un memorial eterno para Dios—Éx. 16:32-36:
 - 1. El maná escondido revela que nos incorporamos al Dios Triuno al comer, digerir y asimilar a Cristo—Ap. 2:17; cfr. Jn. 14:20.
 - 2. El maná escondido revela que el Cristo que nosotros ingerimos, digerimos y asimilamos es el punto focal del edificio de Dios—6:57.
- C. La vara que reverdece tipifica al Cristo resucitado, el Cristo que reverdece—Nm. 17:8; Éx. 25:33:
 - 1. En ocasiones, con miras a obrar Su vindicación, Dios hace que pasemos por una noche oscura, un túnel oscuro—cfr. Nm. 17:4-8.
 - 2. Todo cuanto es imposible para nosotros pertenece al ámbito de la resurrección; la resurrección nos habla de lo que está fuera de nuestro alcance, aquello que nos es imposible realizar por nosotros mismos—2 Co. 1:8-9.
- D. Las tablas de la ley tipifican tanto al Cristo que es la Palabra de Dios, el testimonio de Dios, como también al Cristo que es la ley del Espíritu de vida, la función que automáticamente cumple la vida—Éx. 16:34; 26:33-34; 34:28; 38:21; Jn. 1:1; Ro. 8:2:
 - 1. Al ser constituidos de Cristo como Palabra de Dios, el testimonio de Dios, nosotros llegamos a ser el tabernáculo del testimonio, el testimonio de Jesús, con miras a Su expresión expandida y ensanchada—Ap. 1:2, 9.
 - 2. La ley del Espíritu de vida está instalada en nuestro ser y opera en el mismo; cooperamos con ella al activarla “encendiendo el interruptor”—1 Ts. 5:16-18.
 - 3. Cristo como la ley del Espíritu de vida opera en nosotros y cumple la función de hacernos Dios en vida, naturaleza y expresión, mas no en la Deidad, dándonos la forma que corresponde a la imagen del Hijo primogénito de Dios de tal modo que lleguemos a ser Su expresión corporativa, y también cumple la función de que seamos hechos miembros del Cuerpo de Cristo, los cuales desempeñan toda clase de funciones—Ro. 8:2, 29; Ef. 4:16.